

Hunneus

Stgo. 5-IV-77

Estimado Carlos,

Hunneus

oportunamente recibí su afectuosa carta, que me envié con Martita. Aprovecho el mismo conducto para contestársela. Tuvimos el agrado de tener la otra noche en casa a Martita con sus padres a comer en casa y algo pudimos conversar de lo que acontece en este mundo. Ella le llevará bastante información.

Gracias, ante todo, por sus generosos conceptos sobre mi actuación. Creo no haber hecho otra cosa que procurar cumplir con el deber que me imponían mis convicciones. Traté siempre de conservar la cabeza fría y de ser consecuente. Tengo la conciencia tranquila y ya no me hieren los juicios apasionados de los que me critican, la mayoría de los cuales -sino todos- no pueden invocar su propia conducta en abono de sus palabras. Retirado ahora para dedicarme un tiempo a mi familia y a mis propios asuntos -tantos años abandonados-, procuro repasar con serenidad el camino recorrido, para aprovechar sus lecciones. Y, sin la urgencia de requerimientos inmediatos, trato de seguir sirviendo a nuestra causa y a Chile meditando sobre los caminos del futuro. Espero que algo salga de estas meditaciones.

Mucho me interesa su investigación y espero que podamos conversar en Septiembre. Lo de mayor importancia para nosotros es encontrar caminos realistas y eficientes, con raíces en nuestra propia historia y en la ideosincracia nacional, para el reencuentro de Chile con su vocación de pueblo libre. Varios estamos trabajando algo en este tema. Espero que pronto pueda llegarles algún material, como por nuestra parte quisiéramos tener todo el que Uds. puedan enviarnos por la vía que estimen más adecuada.

Gracias, también, por su interés por mi libro. En verdad no se trata de "memorias". Tengo sentido de las proporciones y no me imagino en el sitial de Brandt. Por otra parte, creo que más que visiones subjetivas, se necesita un gran esfuerzo de objetividad para entender lo que pasó y sacar sus consecuencias. Sé que es difícil ser objetivo habiendo sido actor, pero procuro conciliar ambas cosas. Lo que intento escribir -y tengo bastante avanzada la confección de fichas y alguna elaboración- es un estudio sobre el Gobierno de Allende, un estudio histórico, serio, documentado, meditado, al cual sirva mi propia experiencia, pero completada por el análisis de toda la documentación a mi alcance, de uno y otro lado -mejor, de los muchos lados-. Le adjunto un sumario, bajo el título "La experiencia política de la Unidad Popular en Chile".-

Naturalmente, si una obra así mereciera interés en Europa y pudiera ser publicada allá, estaría felicísimo. Personalmente creo que su publicación sería útil, especialmente por las realidades que viven Italia, Francia y España. Le ruego consultarlo con Nohlen, mostrarle el sumario y comunicarme su opinión.

¿Qué es de Otto? ¿Y el Peta? Me dicen que Roberto ha llegado también por esos lados. Salúdelos a todos con mucho afecto y con los mejores deseos de este ya viejo camarada. Cuando pienso en Uds. no puedo ocultarles que los envidio un poco, por la magnífica oportunidad que han tenido -que nosotros no tuvimos a sus años-. Estoy cierto que Uds. la aprovecharán bien. Confío mucho en lo que Uds. podrán hacer en el futuro, cuando les llegue su hora. Nuestra tarea -ahora- es sólo "prepararles el camino". Pero pueden tener la seguridad de que la cumpliremos...

Hubiera querido escribir también a Pedro, a quien tanto recuerdo y que tan admirablemente se ha portado. Trasmítale mi más cordial saludo y dígale que pronto le escribiré; ahora no alcanzo.

Reciba un abrazo de su amigo

www.archivopatricioaylwin.com